

Entrevista Fabio Orlando Toro

Mi nombre es Fabio Orlando Toro Jijón. Yo soy originario aquí de Capulalpam, por el momento tengo el cargo de presidente del consejo de vigilancia. Lo asumimos el 18 de julio de 2016, culminamos este 18 de julio del 2019. El papel importante que desarrollo pues es que el consejo de vigilancia, como su nombre lo dice, es vigilar el predio comunal de Capulalpam, con todas las colindancias, hacer recorridos en coordinación con las autoridades municipales, en este caso es el síndico que nos acompaña como el presidente de comisariado de bienes comunales. Nos ponemos de acuerdo con las autoridades comunales o autoridades agrarias de las diferentes comunidades en donde se tenga que hacer el recorrido, ya sea para limpiar las brechas de colindancia o simplemente para hacer un recorrido de reconocimiento de las mojoneras. Entonces nos ponemos de acuerdo con ambas comunidades para hacer estos recorridos. Ese es parte del trabajo de vigilancia.

Otro de los trabajos que tiene así, de manera directa es ver que nuestros bosques se mantengan sanos y cualquier brote de plaga que llega a suscitar dentro de los predios, hacer el combate de inmediato, no esperar a que esto se incremente. Tratamos de darle el saneamiento lo más pronto posible. En las áreas que se da saneamiento, siempre tratamos de que esas áreas se acondicionen de inmediato para que en el temporal de lluvia podamos hacer la reforestación. Dependiendo de la zona, así hacemos reforestaciones porque hay zonas donde definitivamente son de regeneración natural, pero hay zonas donde sí realmente se requiere que el comisariado o la misma comunidad tenga que realizar ese tipo de trabajos para no dejar que el monte o el bosque se quede, esas zonas donde se combate la plaga, se quede erosionado, ¿no? Tenemos que darle saneamiento y darle tratamiento, de tal manera que esto no impacte y tengamos siempre unos bosques saludables.

Otro de los compromisos que tiene el consejo de vigilancia aquí en la comunidad es que todas las empresas que existen son empresas comunitarias. Las cuatro empresas que existen están reguladas por el comisariado de bienes comunales. El consejo de vigilancia es el que tiene la obligación y el papel importante de hacer el recorrido a estas empresas para ver que estén funcionando al 100%, que todos los trabajos que se realizan vayan encaminados siempre de acuerdo a lo que mandata la asamblea, lo que mandata el comisariado, y no ten-

gamos problemas con el desarrollo de cada empresa. Entonces el consejo de vigilancia, su trabajo es ese, de vigilar que las empresas trabajen al 100%, la documentación que ellos generan o emiten, tiene que pasar primeramente por el consejo de vigilancia para posterior reintegrarse a su administración, y esta administración a su vez la hace llegar al contador quien hace todo el trabajo del proceso que hicieron durante su cuatrimestre, para que en tiempo y forma ellos hagan un informe de sus actividades y del estado financiero que guarda cada empresa. Es bastante amplio, es bastante compromiso la cuestión del consejo de vigilancia, independientemente de que, al interior de la comunidad, otro de los papeles que asumen los de vigilancias es revisar apegos y deslindes de los predios de los comuneros que solicitan sus documentos para justificar su posesión, entonces este trabajo también se realiza. El consejo de vigilancia, el alcalde de constitucional, el síndico municipal y el comisariado para realizar estas diligencias y se certifique cuál es el predio o las colindancias de los predios para que así se les puedan emitir sus documentos a cada comunero que lo solicite.

A grandes rasgos, este es el papel que desempeña el consejo de vigilancia.

¿Cuál es su trabajo con respecto al tema de la minería? Su cargo cómo se relaciona con el sistema de minería.

El consejo de vigilancia siempre tiene que estar relacionado con todas las problemáticas que existen en la comunidad en cuestiones agrarias. Los conflictos mineros que tenemos es bastante fuerte. El consejo de vigilancia, el comisariado y la autoridad municipal estamos coordinados para que en cualquier momento que surja algún imprevisto o cuestiones que pongan en riesgo los predios de Capulalpam, los mantos acuíferos, que son los que más hemos estado cuidando, inmediatamente nosotros buscamos la manera de proceder en contra de la minería. Entonces, en este caso, a fines de mayo, el 29 de mayo, es el evento de tierra caliente y en ese evento se invitan a todas las comunidades cercanas. Hemos invitado desde Jaltianguis, Analco, Ixtlan, Guelatao, Yahuiche, San Juan Chicomezúchil, Lachatao, Amatlán, Ixtepeji, y comunidades que están cerca del valle de Oaxaca para que participen en este evento que se hace, es un evento donde nosotros nos manifestamos que estamos en contra de los procesos mineros.

¿Por qué lo hacemos? Porque hay una devastación que están haciendo en el subsuelo, nuestros mantos acuíferos se han estado perdiendo por ese tipo de explotación irracional que se ha hecho, y no nada más es eso, sino todo el daño que se hace en el medio ambiente. Tenemos unos ríos del río que pasa de este lado de la Natividad que desemboca en el Río Grande. Es un río que ya está completamente contaminado, es un río donde ya no hay supervivencia acuática porque todos los reactivos que usa la compañía minera han envenenado el agua. No es un agua que sea útil ni para el riego, mucho menos para que subsistan peces o diferentes fauna acuática. Entonces eso, durante varios años se ha estado, nos hemos estado manifestando para el “no a la minería”. Entonces cada año, en el mes de mayo, el tercer domingo de mayo, se realiza esta actividad en el, tenemos un paraje que se le conoce como Aguablanca, y ahí es donde hemos hecho las actividades estas de la manifestación. Afortunadamente cada año que se ha realizado esta actividad hemos tenido la fortuna de que se han anexado más comunidades. De un inicio nosotros como comunidad empezamos con este movimiento, y poco a poco comunidades se han ido sumando porque han visto ellos que el trabajo que ha realizado Capulalpam es un trabajo no de política, sino es un trabajo donde nosotros, a consciencia, estamos bien sabedores del prejuicio que nos está haciendo esta actividad minera. Entonces las demás comunidades empezaron a darse cuenta de que sí realmente es necesario manifestarse, hacer manifestaciones, es necesario ese gesto frente al gobierno para que ellos vean la manera de que esa mina se cierre de manera definitiva y deje de causar graves daños a la naturaleza. Ellos no tienen ningún cuidado. El impacto ambiental que hay, que ellos manifiestan haber obtenido, es una soberana mentira, entonces aquí también nos damos cuenta que las dependencias federales, en caso de quienes regulan estas actividades, se han dejado manipular, se han dejado forzar. Así como vulgarmente decimos, les han calentado las manos y ellos han permitido que estas actividades se sigan realizando aún a sabiendas de que el pueblo de Capulalpam ha metido una demanda, ha tenido los documentos probatorios para demostrar el daño que han hecho, mas sin embargo las dependencias han hecho la clausura temporal de esta empresa, pero les digo, les repito, es una empresa que tienen el poder económico, sabe cómo comprarse a las autoridades de las dependencias federales, y siguen trabajando de manera clandestina. Entonces es ahí donde nosotros como comunidad, como comisariado, tenemos que ver: buscar los mecanismos, buscar los caminos y tocar las puertas dónde nos hagan caso para poder noso-

tros luchar contra este enemigo grande que tenemos que es las concesiones mineras. Entonces de esa manera no nomás se hace vigilancia, es el comisariado completo, y ese papel del comisariado porque, finalmente, la mina está enclavada en los predios comunales de Capulalpam, aunque se dice que están en la comunidad de la Natividad, pero no deja de ser predios comunales de Capulalpam. Esta comunidad está enclavada en los predios comunales de Capulalpam. Y parte de ello es el conflicto que hay con minera y que se han sumado ellos como comunidad, pero nosotros siempre dijimos “No estamos peleando con Natividad, peleamos siempre con la compañía minera”. Más sin embargo ellos, como se sienten trastocados, entonces ellos dan el apoyo hacia esta, a los dueños de esta minera para que la sigan trabajando. De hecho nosotros, con las comunidades aledañas, estamos bien comunicados, hay, en un 90%, hay la concientización de estas comunidades de que debemos de hacer ese gesto y que debemos de ir parando poco a poco, que esta concesión minera se detenga. Debemos lucharle para que logremos el propósito que queremos. Y entre más comunidades se sumen a este reto, mayor va a ser la fuerza y va a ser mucho mejor para poder combatirlo.

¿Qué es lo que usted considera que hace que en Capulalpam haya esta organización? Que a lo mejor, otros lugares del país, no hay esa organización para pararlo. ¿Qué es lo que usted considera que tiene Capulalpam especial que hace que se organicen?

Hay algo, Capulalpam tiene esa gran ventaja, pudiéramos decir, de que el sistema organizativo de nuestra comunidad, ¿no? Nosotros, nuestros usos y costumbres, todo lo que lleva a organización. Capulalpam es una comunidad muy organizada, aquí estamos, en todos los cargos, lo hacemos por usos y costumbres, y aquí no hay partidos políticos. Aquí todo se hace por usos y costumbres. Creo yo que esto nos favorece para que, cuando nos organizamos para cualquier evento que se realice en la comunidad, para cualquier gesto que se tenga que hacer, no tenemos complicaciones de decir si es que la gente está de acuerdo, se va a poder organizar. Esto siempre lo hemos tenido y creo que es algo que llevamos nosotros en la sangre como capulines, como capulalpenses, de que tenemos ese gran reto, podríamos decirlo, de que somos una comunidad organizada para cualquier tipo de eventos, aquí no nada más para situaciones políticas o situaciones sociales, es en todos los aspectos. Nos

hemos sabido organizar y esto es parte de la cultura que tenemos como comunidad. Entonces para nosotros no se nos dificulta organizarnos, planear, organizar y llevar a cabo cualquier evento porque lo hemos demostrado ante el gobierno, ante cualquier dependencia que cuando se requiere de la participación de la comunidad, sin pretextos, sin excusa alguna, nos hemos alentado a hacer los eventos que sean y con todo el protocolo necesario. Eso es lo que nos favorece es el tipo de organización que tenemos; nuestra cultura, nuestros usos y costumbres y la disponibilidad de nuestra gente.

Por ejemplo, sé que aquí se organizan en asambleas y eso es parte de la cultura aquí en la Sierra Norte y ustedes lo conocen muy bien pero, por ejemplo, si yo le quisiera platicar a alguien de Zacatecas, ellos no se organizan, no tienen para nada esa... Entonces para que ellos, si nos pudiera explicar así con manzanitas, cómo es. Por ejemplo, si yo soy la minera, aquí me acerco y luego esa petición de una minera hacia dónde, cómo se va dando a conocer para que la gente opine al respecto. ¿Cómo funciona toda esa estructura? Así, brevemente, en un resumen que nos dieras, para explicarle a alguien que no entienda nada la organización.

Lo que pasa es que aquí, como la comunidad no tiene acercamientos, no hay convenios. Entonces nosotros no podemos convenir ni con la comunidad donde esté clavada la minera ni con la minera. Porque la minera dice, hace en el 2016 tenían bloqueado el tramo de ¿... de Ixtlan? y la comunidad y la minera decían... La minera no lo hace directamente, sino manda la autoridad municipal de la Natividad y le dice “¿Sabes qué? Ve y vas a convenir con Capulalpam”. Si ellos desisten en la demanda en contra de la minería, nosotros desistimos en la demanda que tenemos contra las dependencias federales y que les reabiertan nuevamente el programa de manejo forestal. Pero nosotros, como siempre estamos en contra de las actividades mineras, no hemos dicho que no vamos a convenir jamás ni con la comunidad ni con ellos. Con la comunidad porque se aprovecharon; el problema que tenemos con la minera, se aprovecharon. Y la minera dice “Peléales tierra a Capulalpam. Pídele a Capulalpam que te dé un predio comunal. O de lo contrario, Capulalpam te reciba como agencia para que ustedes sean comuneros de Capulalpam”. Y a nosotros no nos conviene, ni una ni otra pues. Ni que ellos se conviertan en agencia para que sean agencia de Capulalpam, ni nos

conviene a nosotros que ellos se registren como comuneros. Al registrarse ellos como comuneros, tendríamos que compartir el predio comunal con agencia y tendríamos un mayor problema porque el territorio comunal son 7,000 hectáreas. Entonces no nos conviene estar eso compartiendo y compartiendo con ellos porque lo harían de muy mala fe, pues no. Y la minera es lo que espera. Entonces en este año tuvimos que buscar cómo obtener un nuevo programa de manejo sin tocar la parte que tenemos en conflicto con ellos. Entonces la parte del problema la tenemos al lado norte, ya en eso no tenemos ahorita nada. Pero el predio sigue siendo de Capulalpam. El que hayamos este, separado las áreas no quiere decir que estamos aceptando que Natividad es poseedor de una parte, ¿no? Jamás. En programa nuevo, en el programa de manejo, bueno, están, tuvimos que segregar una parte, la parte que pelea el pueblo. Y lo pelea porque la compañía minera le dice “Échate esta bronca, pues, y nosotros te vamos a apoyar económicamente, nosotros te vamos a dar el respaldo necesario en cuanto a dinero”. Entonces ellos rápidamente, no es una comunidad que tenga solvencia económica. Y los laudos que se han dado han salido de Capulalpam. Hoy tenemos, estamos en espera de que salga otro laudo y este es el definitivo pues. Para ya terminar con eso también. Pero esas cosas que le estoy comentando son cuestiones confidenciales, hay cosas que no podemos sacar al aire porque cuidamos ese aspecto de no crear polémica con las dependencias, crear polémica más con la comunidad. Tratamos de ser herméticos y lo que aquí de la comunidad, en el interior del comisariado se pueda mantener, es mucho mejor pues. Entonces hay cosas que no podemos sacar, por muchas cuestiones, pues no.

Cuando se nos bloqueó el programa de manejo forestal, fue precisamente porque no tuvimos cuidado en divulgar que íbamos a empezar a trabajar después de cinco años, íbamos a empezar nuevamente con nuestro programa de manejo forestal. Se enteró la Natividad, se enteró la compañía minera y dice “No, vamos a fregar a Capulalpam, no los vamos a dejar trabajar porque nosotros somos una piedra en el zapato para ellos. No dejamos que trabajen libremente como tienen ellos la minera”. La Natividad ya se metió en otro problema. Yo, como les dije el día martes que estuvieron acá, “Señores -les digo- es que nosotros empezamos un proyecto con la Natividad, pero no con ustedes. Ahora ustedes ya se involucraron y buscaron cómo involucrarse. ¿Qué buscaron? Las tierras agrarias de Capulalpam que las tienen, las quieren posesionar ustedes”. Antes vivíamos en coordinación, en estrecha paz, en tranquilidad. Ellos venían para acá con un día con nosotros, nosotros íbamos para allá en

sus festividades, la gente de acá iba libremente para allá y venían para acá. Inclusive nosotros les dábamos agua de nuestro monte. A raíz de que empezaron ellos a picarle al panal, les cortamos el agua. Y fue un problemón tremendo para ellos porque fue en el '95 cuando se les suspendió el agua a ellos porque empezaron a trastocar los intereses del pueblo, entonces dijimos no. Para que empiecen ellos a aprender, vamos a cortales el agua. Claro que son decisiones bastante fuertes porque hay niños, ¿no? Hay jovencitos, hay niños que no tienen por qué pagar las decisiones de sus representantes, entonces sí fue muy criticado por para nosotros el haberles quitado el agua porque padecieron durante septiembre, octubre y noviembre duraron, durante tres meses y medio padecieron ellos de falta de agua, pues. Entonces el gobierno se comprometió con ellos de surtirlos de agua, abastecerlos de agua con pipas, pero usted sabe que las pipas no son, te pueden llevar agua pero no es para consumo humano porque no sabemos cómo están los contenedores, y posteriormente se hablaba de que había mucho niño enfermo, un sin fin de cosas. Pero entonces nos sentamos un poquito con el corazón decimos “No, es que los niños no tienen la culpa de pagar los errores de los viejos”. Pero ya el daño estaba hecho, no podíamos retroceder, ellos buscaron cómo abastecerse de agua de otra comunidad y entonces ese coraje todavía lo tienen y siempre nos han dicho “No, ustedes siempre nos han hostigado”, pero no. Vivíamos en santa paz hasta que su presidente municipal de ustedes cometió el error de quererse agenciar predios comunales de Capulalpam. Y ahí empezó todo el desgaste. Entonces ahorita del 95 para acá se desató ese problema y que ya lo conjuraron con lo que es minería. Por ejemplo, un problema político, social de la comunidad, lo hicieron un problema viral con Natividad y con la minera, ¿no? Pero eso yo se los platico, pero esas son cosas que nosotros no, las mantenemos al margen de que no salgan. Hay cosas que sí no van a salir pero les pediría que se quedaran en la confidencialidad de aquí.

(PARTE TRES)

Una de las maneras de organización que tiene Capulalpam, sobre todo sus autoridades, municipales, agrarias, las administraciones de las empresas, porque aquí coordinamos todo, es la determinación de las asambleas. Para cualquier actividad, acto que se lleve a cabo, las asambleas generales, tanto de comuneros como de ciudadanos, es donde nosotros

exponemos a la asamblea, les decimos qué actividad tenemos próximas o cuáles son las prioridades que tiene Capulalpam. Por decir, se acerca lo de el evento de Tierra Caliente lo tuvimos que llevar a una asamblea. En la asamblea se expone, se dicen “Esta actividad tiene el comisariado pendiente por realizar. ¿Están de acuerdo que se siga en el entorno de lo que se ha hecho? ¿Quieren ustedes que se cambie el lugar de dónde se ha llevado a cabo?”. O que la misma gente proponga alternativas para mejorar o para mantenernos en un nivel, ¿no? De las actividades que hemos hecho. Y esto se hace para todas las actividades, tanto para las actividades que tenga el comisariado, que tenga la autoridad municipal, eventos que tienen los diferentes comités, las administraciones de las empresas. Nosotros nos avalamos siempre de los acuerdos de asamblea. No podemos hacer una actividad que no esté regulada bajo el conocimiento de una asamblea, ya sea de comuneros, de ciudadanos, siempre bajo ese entorno.

¿Nos puedes explicar la diferencia entre la autoridad comunal y la autoridad municipal?

Hay una gran diferencia entre lo que es la autoridad municipal y la autoridad comunal. La autoridad municipal regula todas las cuestiones que están dentro del casco urbano y nosotros como autoridades agrarias regulamos todo lo que está fuera del casco urbano, que son los predios agrarios, pero lo hacemos en coordinación siempre con la autoridad. Entonces ellos administrativamente tienen otras funciones, ven lo que es el casco urbano, los problemas que surgen por obras, diferentes cuestiones que tienen con sus regidores, y nosotros aquí tenemos la cuestión agraria con el consejo de vigilancia, con el comisariado. El comisariado tiene su secretario, su tesorero, los titulares y los suplentes. Igual el consejo de vigilancia es nada más consejo de vigilancia, dos secretarios titulares y dos suplentes. Entonces hay actividades que van coordinadas con la autoridad municipal, en caso de los loteos y deslindes es un trabajo que compete completamente al comisariado comunales y quien lo ejecuta es el consejo de vigilancia. En coordinadamente con el alcalde único institucional, el síndico municipal, el secretario, comisariado y consejo de vigilancia. Y los do-

cumentos que se emiten van de manera colegiada, van firmados por todas las autoridades que les acabo de mencionar. Entonces es diferencia entre lo agrario y lo municipal. Lo agrario es cuestión completamente agraria, como su nombre lo dice, y la cuestión municipal. Para eso también hay documentos regulatorios, tenemos en el caso de, por el lado de la autoridad municipal, lo de policía o el gobierno. Por el lado agrario, tenemos el estatuto comunal, el protocolo comunitario, y está otro documento que nos va a regular como comunidad. Todo va de la mano, aquí caminamos siempre una autoridad con la otra pero bien coordinados. Y las empresas que están para el servicio de la comunidad. Entonces lo que aquí generan las empresas aquí mismo se queda. Aquí las empresas están obligadas a participar para las escuelas, para los diferentes comités que hay dentro de la comunidad, ya sea para festividades, educación, aquí las utilidades quedan aquí en estas organizaciones.

Y ya más en experiencia personal, sobre el tema de la minería, en lo personal cómo fue para su familia, parientes, trabajaron en la minería. En su experiencia más personal, ¿qué es su visión?

Pues, en cuestión de minería, yo recuerdo cuando era niño tenía que, unos ocho años, mi papá trabajó en la compañía minera. Hasta donde tengo conocimiento, mi papá fue malacatero, él empezó en llevar a la gente a las profundidades de la mina. Desconozco el interior de la mina, no lo conozco, pero gran parte de aquí de la comunidad trabajó en la compañía minera. Inclusive había tres secciones, era un sindicato grande, la 139, la 138 y la 115. La 115 estaba en la Natividad, la 139 en Yacui, y la 138 aquí en Capulalpam. Entonces yo recuerdo que aquí había alrededor de unos 80 o poco más ciudadanos que trabajaban en la compañía minera. Pero cuando ellos trabajaban en esa minera, yo siento que no había el conocimiento de todo el impacto que eso estaba causando, pues no. Hubo muchísimas muertes dentro de esa minera. A mi pequeña edad yo recuerdo que en una ocasión hubo alrededor de 6-7 muertes en un mismo tiempo en la minera. De aquí fueron varios que estuvieron enterrando casi a diario, por una semana estuvieron enterrando a diario, que se les tapó la mina, que les llegó la pegadura y esas cosas les pasaban. Entonces, por desconocimientos de la misma gente, permitían estas actividades pero dejaron mucha desgracia, dejaron mucha, ahora sí que quedaron muchas mujeres viudas, mucho niño huérfano, y in-

finidad de cosas. Y lo más grave es que mucho de los señores que trabajaron en esa compañía minera, su muerte se debió a lo mismo. Que ellos que trabajaron dentro de esta mina no tenían el equipo adecuado para protección. Entonces eran, trabajaban como Dios les daba a entender. Entonces qué pasa, después que varios años de estar trabajando en esa minera empezaron a tener problemas con sus pulmones, problemas de vías respiratorias y debido a todo el tipo de gases que aspiraban en el momento de estar realizando sus labores, ¿no? Entonces lejos de que esta compañía minera contribuyera para un bien comunitario, yo siento que, a mi manera de percibir las cosas, yo siento que si esto lo hubiéramos, se hubiera dado cuenta la gente desde el principio, no hubieran trabajado en esa mina. Pero las necesidades y no había otra fuente de trabajo los hizo estar allá. Entonces ahora, después va pasando el tiempo, los mismos, la misma gente se ha esmerado de que a sus hijos hay que darles estudio, hay que darles una calidad de vida muy diferente, darles lo mejor que se puede: una carrera, algo con que ellos se puedan sustentar en el futuro. En cuestión minera hubo mucho desastre. Y está visto que hasta la fecha siguen con los desastres. Todas sus sales, sus residuos que salen al exterior no tienen ellos un lugar adecuado para estar resguardando o mantenerlos sin que perjudique a la naturaleza, ¿no? Si se dieron cuenta o se dieron una vuelta cerca de donde está la compañía minera van a ver cómo están los desechos que se van al río. Es un río, que se los mencionaba hace rato, es un río que completamente ya infectado por todos los residuos que hay, todos los ácidos, todo lo que tienen. Entonces a ellos en ningún momento han aprobado un, el impacto ambiental donde les autoricen que están regulados para hacer sus actividades. Ya hora pues nosotros ya somos grandes, ya somos gente que nos damos cuenta de todo lo que, el daño que ha causado. Y a la larga nos venimos dando cuenta también de que hay todavía, algunas personas, que quedan pocas, que el motivo de su muerte es que trabajaron en una compañía minera, los pulmones estaban infectados por los diferentes gases, los ácidos que utilizan, en fin, hay muchas cosas que vinieron pues, tuvieron que ver para influir el cotidiano de esta gente.

Tenemos todavía, todavía existen aquí en la comunidad, hay otro señor y hay algunos de gente que todavía está joven que por uno o dos años trabajaron y dan razón del interior de la mina cómo es. Hay unas tres gentes todavía por ahí.

Se pueden entrevistar porque finalmente ellos tienen conocimiento pleno y les conocen sobretodo con hombres, ahora sí que los tiros, los niveles, todo lo que hay en el interior. Y saben ellos el tiempo que se hace de la entrada del socavón hasta la parte final, cuántos tiros hay, cuántos niveles hay, ellos lo conocen a la perfección. Ya gente como yo no da razón porque nunca nos acercamos, nunca tuvimos esa necesidad de trabajar en el interior de esa mina. De mi padre sí recuerdo que él trabajó cerca de 22 o 23 años allá.

¿Y le platicaba un poquito cómo era?

Sí, pues ahí nos decía “No, es que así está el lugar donde nosotros vamos a trabajar. Hay lugares donde hace mucho calor, lugares donde pareciera que está lloviendo constantemente”. Son las filtraciones del agua, por eso decimos que esas filtraciones corresponden a los mantos acuíferos que mantenían a la Natividad. Ahora aunque ellos quisieran el agua, ya no hay porque ya toda esa parte ya se secó. Esos mantos que ellos tenían declarado son mantos que ahora ya están secos. Y es a raíz de la minera.

(PARTE CUATRO)

El centro de salud, arribita vive. No sé realmente si está en condición ahorita porque parece que estaba malito el señor. Él trabajó en el interior de la mina. Y hace dos años, dos años tiene, murió el sotaminero. Es un encargado de mina que conoce todititito el interior. Conoce el tiro 1, 2, 3, que el nivel 2, que el nivel no sé qué, que la zona no se qué. Conocía infinidad. Ese señor era el que iba a hacer las pruebas de minado. Lo llevaron, lo prepararon antes de entrar, como ya era un señor grande, lo prepararon. De su presión, de todo, para que pudiera entrar a la mina. Entonces los dueños dijeron “Bueno, Don Vicente”, Don Vicente se llama, es el suegro del comisariado. “Tú que conoces los niveles, para que nos digas dónde tenemos reservas”. Y este iba a lo seguro, ese es el lugar tal, esta es la zona no se qué, este es el nivel... Conocía perfecto. Y él decía “Que en tal nivel tenemos reservas. En tal tiro tenemos unas reservas”. Porque este es un laberinto enorme. Hay tiros que tienen 200, 300 metros de profundidad. En el mismo tiro hay más entradas a niveles, entonces es un hue-

querío enorme, sí está muy grande. Y él conocía todo. Entraba, iba a señalarles dónde y se salía. Ese era todo su trabajo. No hacía otra cosa. le pagaban bien. Pero ya estaba mal de sus pulmones. Entonces él murió, aquí le dicen que está cascado, porque ya el pecho le empieza a sonar como si tuviera una fragua adentro. Es señal de que los pulmones ya no están trabajando. Entonces el señor así andaba aquí, que andaba caminando todos los días y todo el tiempo, aunque hiciera calor, tenía un chaleco y la chamarra encima, porque decía que su cuerpo sentía frío, por lo mismo que ya estaba mal, pues no.

Mi papá murió de cáncer y finalmente, cuando el oncólogo le hizo estudios a mi papá, le dice "Oiga, y cuál es su vida del señor". Mi papá trabajó 23 años en la compañía minera. El estuvo como malacatero, es una persona que está aquí con un motor, que tiene una polea grande que tiene enrollado un cable y al 40-50 tiene el vacío. Y ahí hay una calesa que sube y baja. Todo lo tenían improvisado. Y a un lado una gaveta de sonidos y luces. Sonido, luz y número. Él tenía que estar pendiente de cada ruido y de echarle ojo a la gaveta. "¿Qué número se prendió?" Y ya acá, inmediatamente echar a andar el motor, sobre todo tiene su polea, su cable y amarrada a la calesa. Y a soltar la calesa hasta el nivel o este, o el tiro donde tuvieran que sacar gente o bajar gente. Entonces esa era la chamba de mi papá. Decía mi papá "No pues, tengo la calesa que mide casi 300 metros, pero al bajar tengo que tener cuidado porque a media subida bajan unos, se suben otros, hasta abajo hay más entradas y hay que estar pendiente que nadie se quede a la hora de salida". Y me decía el oncólogo "Esa su chamba" "En eso trabaja mi papá -le digo- de estar manejando una de esas cosas, subir y bajar gente era su chamba". Pero todo en el interior hay gases, entonces los gases, a la larga, le hicieron daño. Mi papá fumaba mucho, pero dice él "¿Cuántos fumadores hay? Muchísimos, en gran cantidad y en menor cantidad. Pero esto es otra cosa, ¿no? Esto es otra cosa." Aquí los pulmones de mi papá se acabaron. Se cancelaron los pulmones porque hay residuos y después de cuantísimos años, mi papá dejó de trabajar a los 40 años. De 40 años mi papá se fue a trabajar en la comisión, entonces más de 25 años trabajó en comisión y yo pensé "25 años, pues ya debe estar limpio, ¿no?". "No -me dice-, no". Es que los reactivos que se manejan, todos los gases que se desprenden del subsuelo son fuertes, más que aquí que son estas explotaciones que se hacen en el interior, en el minado hay mucha dinamita que se usa, la pólvora, entonces dice, no, imagínate. No salen al exterior, ahí se queda. Eso lo están aspirando constantemente. Y toda la gente que ha trabajado ahí o muere cascado o muere de

cáncer, pero no hay de otra pues, no. No hay otro diagnóstico. Y ha habido la oportunidad de decir “¿Y él por qué murió?” “No pues, trabajó en la mina. Está cascado. Sus pulmones, sus riñones ya valieron pues”. Entonces a la fecha hay todavía creo que sólo tres XXX ahí. Está otro en Oaxaca que también fue XXX, que los que conocían de cabo a rabo la minera y está otro señor que se llama Sergio, adelantito del hotel, donde hay nomás una tiendita, está ahí al ladito. Él también en la mienra, poquito tiempo pero sí conoció el interior. Y de este lado, está el otro señor que se llama Marcelino, ya lo ve al señor pero también trabajó en la compañía minera.

¿Y sí le podríamos preguntar?

Sí, sí, sí. Ellos no se niegan.

Pregunta de Elena

Nada más que por las mismas condiciones del daño que le hicieron, le hizo la minera porque ese casi toda su vida fue allá, no le permite estar acá. Le hace daño la altura. Pero él prácticamente toda su vida la echó en la minera, empezó muy joven. Él empezó desde los 13 años, empezó su vida como minero. Se echó qué, como unos 37, 38 años. Imagínese tantísimos años se echó y la empresa nunca le dio un centavo por decir “Bueno, ya te echaste más de 30 años, ten una lana”. Cuando él dijo que “No, ya, está bien”, le pagaron su semana que le debían, no hubo indemnización, no hubo nada, pues. Entonces por ese lado la compañía ha sido muy cruel con la gente. Y aún así hay gente que ahorita sigue trabajando porque están trabajando de manera clandestina. Aunque los sellos de clausurado ahí están pues. Luego es un poder económico, los dueños son muy, tienen mucho dinero. Y vino Profepa, pone los sellos de clausurado. Van ellos, los levantan, los voltean y siguen chambeando. Cuando saben los de, porque Profepa es cabrón eh, le avisa “Minera, ¿sabes qué? Te vamos a ir a checar, vamos a ir a supervisar. Capulalpam promovió que sigues trabajando. Por lo tanto nosotros en tal fecha vamos a ir”. Y ya estaban advertidos. Cuando llega Profepa, enderezan los sellos de clausurado, ¿no? Y PROFEPA se presta para eso. Semarnat se presta para eso. Entonces nos ha costado mucho trabajo y mucho dinero. Tenemos una abogada

que viene de Chihuahua, es muy buena la señora. Y nos garantiza lograr cerrar la compañía minera. Y claro que ahí hay más gente trabajando para esto. Que nos cuesta, nos cuesta. Pero sí tenemos la certeza de que lo vamos a lograr. No mañana ni pasado, pero sí lo vamos a lograr. Hemos caminado bastante con este problema y siento que vamos bien pues. Yo antes de estar aquí en el cargo, desconocía todo este tipo de situaciones. Es más, ni conocía el bosque pues. Pero, cuando me dan el cargo, me tengo que esmerar en conocerlo. He administrado parte de los negocios de la comunidad, por lo que me ha tocado administrar lo que es este, ecoturismo, la concesión forestal, la ¿xxx? de agua, he estado en varios cargos, pero no me habían entrado aquí en lo que es la cuestión agraria, menos de conocer los senderos y las colindancias de mi pueblo. Y ahora que ya lo conozco, que ya no me cuenta la gente, lo conozco completamente todo el territorio, digo "Cuánto me perdí desde hace años, pues cuando tenía la edad más joven para poderlo hacer y no cansarme como ahora". Ya empecé mi vida comunitaria aquí a los 17, 18 años. Mi papá me exigió que me fuera a registrar como ciudadano y como comunero. "Ve, ya es hora, cabrón, vete y regístrate". "No, que yo no quiero cargos, no quiero compromisos". Y mi papá me trajo a la fuerza, me trajo al municipio para que me registraran como ciudadano primero. Y le decían a mi papá "Don Samuel, si le dan cargo...". "No, que lo haga". Y yo estaba estudiando, así "No papá, cómo me voy a hacer cargo". Mi papá era cabrón, entonces "El día que te apendejes y dejes de estudiar, vas a tener tu cargo". Ta bien. Después me dice "Vete al comisariado y regístrate como comunero, porque yo no te voy a ceder mis derechos. Gánatelos por ti mismo. No te interesa, te va a interesar, cabrón". Y me obligó a venir. Y cuando le digo "Ya me fui registrar". "¿Y dónde está tu comprobante? Ve a que te den un comprobante, cabrón". Igual a mi otro hermano. "Regístrate porque yo mis derechos comuneros no se los voy a ceder a ninguno. Me muero, me los llevo". Por ahí nos venimos a registrar. Y empezamos nosotros a con todos los cargos, y amarlos, todo. Pues mi vida ha sido aquí en la comunidad. Claro, he salido mucho, he estado fuera. Le trabajé a la comisión federal 19 años. Me retiré y ya me vine para acá a estabilizarme. Estuve Villaalta, Tlacolula, y ya me vine para acá. Y volver a contribuir con mis cargos, pues. Claro que, cuando andaba fuera, me daban cargo y tenía que venir a cumplirlos, no. Mis cooperaciones, todo, hasta la fecha. Y ahora que me tocó estar acá, pedí que ya sea mi último cargo, que ya no me den más porque ya no tengo tiempo para estarlas haciendo. Es un problema. Es muy tendencioso ser un cargo porque aquí no tenemos nosotros ningun-

na remuneración. Los cargos son completamente gratuitos, por amor al pueblo. Pues entonces está difícil. yo le decía al maestro "Pues gracias a que ya no tengo responsabilidades más que mi esposa pero también come". Y ya no tengo el compromiso de "Chin, los hijos a la escuela, cómo lo voy a hacer". Y por eso acepté el cargo de estar los tres años consecutivos, pero ya no tengo problemas del compromiso. Puedo solventarme pues. Y hablé yo con mis hijos y les dije "Miren, tengo un cargo que yo debo cumplir 100% por tres años". Mis hijas, tengo puras mujeres, me dicen "No, pa, hay que chingarle a los cargos." Y yo "Me toca hacerlos y los tengo que hacer". Y los hago porque a ustedes les gusta ir a Capulalpam, a sus esposos de ustedes les, cada vez que tienen tiempo libre "No, vamos a Capulalpam". Para que cuando ustedes lleguen, no digan "ah, a ti que te gusta venirte a pasear al pueblo, y tu papá no quiere hacer cargos". Limpiecito estoy para que ustedes con las manos limpias lleguen a Capulalpam, lo disfruten y nadie les diga "Oye, te gusta y no cumplen. No tienes obligación". Entonces por eso más que lo hago, porque no quiero que llegando mañana me digan "Te ha tocado y no quieres". Porque aquí sí hay mucha gente que dice "No, pues yo no tengo chamba, cómo voy a sustentar a mi familia, pero tengo que hacer esfuerzo". Yo por puro empleo a mi esposa y a mis hijas. Lo que sustenta es el coche que tengo en Oaxaca, es lo único. Tengo un taxi en Oaxaca, Tenía uno acá, lo vendí, compré otro en Oaxaca y lo tengo trabajando allá. Y con eso me sustento. Pero ya va a acabar y tengo que regresar a trabajar un poquito. Y si no tuviera, con qué me mantengo. Abandonar el carro un rato para poder subsistir, que tengo que buscarle. Entonces sí es tendencioso hacer un cargo por tres años. Las empresas comunitarias, el presidente, el secretario y el tesorero, tienen compensaciones y no están todo el día. Y nosotros estamos todo el santo día, los 365 días del año porque aquí no hay domingo para nosotros. Más cuando hay contingencias tenemos que estar todo el día. Y no hay sustento económico. Es difícil para nosotros pero lo tenemos que hacer. Nadie lo va a venir a hacer por nosotros. Y es bonito servir. Este es el resultado y el pago de vivir en una comunidad. Y lo que, por eso le decía hace rato, cómo nos organizamos. Aquí contribuye hasta la esposa. La esposa tiene que chingarle para buscar el sustento familiar. Mi esposa le gusta la cocina, tenemos un restaurant allá que ahora por el pinche carro no lo hemos podido reabrir otra vez pero terminando lo volvemos a abrir. Salimos a hacer comida cuando nos lo piden fuera de acá de Capulalpam o acá mismo, para bodas, para XV años, para todos los eventos. Buscan a mi esposa y hemos salido, vamos a todo lo que, hemos ido a

Miahuatlán, a Ejutla, Tsachila, Cuilapan, a preparar comida para eventos. Y con eso nos las hemos pasado. Va, vemos otro evento que tenemos en el 6 y 7 de mayo, vamos a Miahuatlán y vamos a Ejutla, a preparar unas comidas. Y pues ya, comerse lo poco que sale del coche y así no las hemos pasado. Digo ya no tengo hijos; todos mis hijos, gracias a Dios, medianamente les pude dar una carrera, ya se casaron, ya soy feliz solo otra vez. Me casé muy joven, siento que estoy joven todavía para haber terminado a buena hora con mis hijos.

¿No vive ninguno acá?

No, todos están en Oaxaca. Sí, los nietos llegan no más a estar dando guerra aquí.

Y ya entonces a ellos no les tocó cargo y esas cosas.

No, ellas no, a ellas no les molesta. No pues, no, no están acá, y su esposo no puede. Pero sí les gusta venir. Lo que sí, cuando vienen, les exigen sus contribuciones, ponerse al corriente.

Las mujeres no hacen cargo.

No. Y mis hijas dicen “Nosotras vamos a dejar nuestras cooperaciones, lo que a nosotros nos pidan, pero que no nos molesten para cargo”. Y les digo “Es determinación de ustedes, a ustedes no los obligo”. Y ellos van y ya la gente dice “Ya tus hijas no crees que tendrán pendiente por ahí” Y ya les digo “Ah, sí” y se emparejan. Con toda la libertad del mundo. Así es como se manejan las cosas aquí en Capulalpam. Es bonita la vida comunitaria, pero muy comprometida, eso sí. Pues no sé, ¿algo más?

No pues, yo creo que estuvo bien.